



## Manelich Quintero Hernández

En la Ciudad de Guadalajara Jalisco, ve la primera luz Manelich Quintero Hernández, el 7 de octubre de 1847, tierra de grandes jugadores, músicos y alguno que otro periodista fue en el barrio de Mexicalzingo donde Manelich creció junto a otros grandes como Tomás Balcázar, El Gallo Jáuregui y el Arturo el Cura Chaires, entre otros grandes personajes.

Herederero de la pluma de su señor padre del mismo Nombre llegó a la ciudad de México donde desempeño variados oficios y sacándoles canas verdes a sus padres, por su tendencia a la “golfería”, pues sin duda a Manelich siempre le atrajo la bohemia, la música que lo llevó a apasionarse por la música cubana

Su primer contacto con el periodismo se dio en la añeja y verdadera escuela de periodismo de aquellos años, La Afición, donde su señor padre laboraba y bueno, pronto el joven Quintero se enrolo en los trabajos de la redacción, fue ahí sin duda alguna donde abrevó los cimientos que lo llevarían a ser uno de los mejores reporteros de deportes y posteriormente de espectáculos.

Quintero Hernández a lo largo de sus 50 años como el mismo se define Talachero del periodismo ha cubierto innumerables Juegos de la Selección Nacional de México varonil y femenino, Juegos Panamericanos, Centroamericanos, Juegos Olímpicos, ha sido director técnico y allá en los 70's fue uno de los técnicos de la Selección Femenil Mexicana que participará en el Primer Mundial de fútbol femenino, teniendo una gran actuación.

Fue esa selección la que se puede decir puso los cimientos de lo que es hoy el fútbol femenino en nuestro país, jugadores como Alicia Vargas, La Peque Rubio, Marta Coronado y Lupita Tovar entre otras, Manelich ayudo a que el Mundial se realizaría en nuestro país, ese es uno de sus orgullos. Ese equipo cayó en la final 3-0 ante Dinamarca, pero después de haber dejado en el camino a cuadros como Argentina e Italia, entre otros.

Manelich Quintero Hernández, ahora laborando para una universidad particular y a la vez, en el eslabón local de OEM así como en radio, allá en Orizaba donde radica desde hace ya varios años, en el exilio como él dice.

De crítica agria severo en sus comentarios, Manelich le ha dedicado mucho tiempo a su otra pasión, la música, sobre todo el Son caribeño, música con la que se

identifica y disfruta, al grado de subirse en ocasiones a pegarle a las tumbas a acariciar el cuero como dicen los que saben

Su accionar en los medios de comunicación ha sido variado, en La Afición vio su primera luz, como reportero de deportes y de ahí su deambular ha sido largo, El Heraldo de México donde formo un gran equipo y en donde recibió el premio El Heraldo, ESTO, Sol de México y Sol de Orizaba, su paso también ha sido por los más importantes espacios radiofónicos donde ha dejado constancia de su quehacer periodístico.